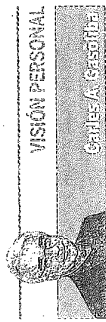


Francia preocupa



VISION PERSONAL

Carlos A. Sasorúa

Las previsiones de crecimiento para la economía francesa son positivas; del 0,2% de incremento del PIB del 2013, se espera un 1% el 2014 y el 1,5% el 2015. Sin embargo se situarán por debajo de la media de la eurozona y la UE. En cambio la deuda aumentará, al 95,6% y 96,6% del PIB en 2014 y 2015, respectivamente. El déficit tampoco alcanzará el objetivo del 3% del PIB, situándose con referencia a los años mencionados en el 3,9% y el 3,4%. La balanza por cuenta corriente es también negativa y creciente, con una tasa negativa del 2%. Todos estos indicadores contrastan con una evolución más positiva para el conjunto de la eurozona.

Esta situación, presente y futura, preocupa en la Unión Europea, unas economías rampantes en Francia e Italia, ciertamente frenan la consolidación de la recuperación y el crecimiento europeos. En su último informe sobre Francia, la Comisión Europea celebra la evolución positiva del consumo interno, pero considera que la posición exterior debería mejorar y alcanzar una balanza positiva, la situación actual muestra falta de competencia en los mercados internacionales y, por otra parte, se lamenta los citados niveles de déficit y deuda creciente.

Francia no ha acometido con el debido rigor y decisión las reformas estructurales necesarias.

Recordemos que tanto Francia como Alemania no cumplieron los objetivos de deuda y déficit establecidos en los respectivos programas de estabilidad y desarrollo. Alemania corrigió la situación y procedió a las reformas necesarias, Francia no lo ha hecho en la medida necesaria. Reconoce que ha de hacer un ajuste presupuestario evaluado en 55.000 millones de euros para alcanzar los objetivos comprometidos con la Unión para 2017, pero aún no ha aplicado la congelación de pensiones, ni las reformas en el mercado laboral, ni de momento ha adoptado las modificaciones necesarias para disminuir las cargas impositivas y sociales. La Comisión Europea espera una reducción decisiva en el déficit basada en una efectiva reducción del gasto público.

El gobierno francés acaba de anunciar que está preparando la venta de participaciones en empresas como EDF, Areva, Renault, Airbus u Orange, para recaudar 100.000 millones de euros que sirvan para reducir la deuda. La alarma ha venido cuando el FMI ha reducido las expectativas de crecimiento para este año al 0,7%, ciertamente por debajo de la citada previsión del 1%. El gobierno ha reiterado su compromiso para reducir el gasto público y reducir la presión fiscal. El gobierno francés está impulsando también un acuerdo entre patronal y sindicatos para introducir reformas laborales. De momento hay anunciada una huelga de diez días para protestar contra las reformas. El índice de confianza empresarial ha disminuido y está en el 43,1, se estima que para considerar que se vuelve a la senda del crecimiento tiene que estar por encima del 50. Los analistas internacionales esperan señales más decididas y consolidadas para abandonar su consideración de la economía francesa como débil y preocupante.

En los mercados internacionales también preocupa el desarrollo del episodio reciente en la adquisición de Alstom por General Electric, que se ha solucionado frente a la propuesta de Siemens y Mitsubishi, con una participación del 20% por parte del gobierno francés, en la operación, para el ministro francés de Finanzas, Arnaud Montebourg, como ha recogido EXPANSIÓN, "Es una victoria para Alstom, un éxito para Francia y un éxito innegable de la intervención del Estado en la economía", afirmando además que garantiza la "soberanía energética de Francia". Esta posición va en contra del espíritu europeo de garantizar la libre competencia en el mercado interior europeo, llevar a cabo una política energética europea que elimine sus "islas" energéticas, y tener grandes empresas europeas, la vuelta a las periclitadas fórmulas del capitalismo de Estado no ayudan nada a dar confianza a los inversores internacionales que Francia quiere atraer para lograr una mejor posición entre las economías de la eurozona.

Economista



HOLLANDE

9

El presidente francés, François Hollande.